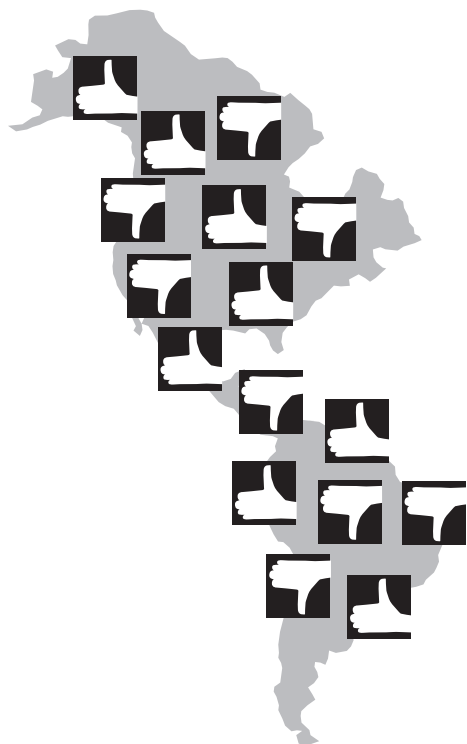


ECUADOR Debate₁₁₂

Quito/Ecuador/Abril 2021

Polarizaciones populistas en las Américas



Fragmentación, polarización y construcción de política en las elecciones del 2021

Elecciones Ecuador 2021 ¿Un retorno a la fragmentación e ingobernabilidad?

Sobre “nuevas” y “viejas” pandemias en América Latina

Conflictividad socio-política:
Noviembre/2020-Febrero/2021

Polarización, fragmentación y competencia en las democracias liberales

Trump y la polarización populista

“Brasil por encima de todo y Dios encima de todos”. El populismo de Jair Bolsonaro

Polarización como base del populismo: el caso de México

La Venezuela de Nicolás Maduro: polarización sin populismo

Consolidando el poder en El Salvador: El caso de Nayib Bukele

Agricultura campesina de la Costa ecuatoriana: realidades y perspectivas

El *ethos* barroco y la historia del Nuevo Mundo

Riesgos e implicaciones estructurales del fenómeno de la corrupción en América Latina

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinoza,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editora: Lama Al Ibrahim
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$, 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

ARMADO E IMPRESIÓN

Edwin Navarrete, Taller de Diseño Gráfico

ISSN: 2528-7761

ISBN: número 112: 978-9942-963-57-4



ECUADOR DEBATE 112

Quito-Ecuador • Abril 2021

ISSN 2528-7761 / ISBN 978-9942-963-57-4

PRESENTACIÓN 3 / 10

COYUNTURA

- Fragmentación, polarización y construcción de política en las elecciones del 2021 11 / 23
Julio Echeverría
- Elecciones Ecuador 2021 ¿Un retorno a la fragmentación e ingobernabilidad? 25 / 45
Juan Francisco Camino A.
- Sobre “nuevas” y “viejas” pandemias en América Latina 47 / 58
Santiago Leiras
- Conflictividad socio-política: Noviembre/2020-Febrero/2021 59 / 65

TEMA CENTRAL

- Polarización, fragmentación y competencia en las democracias liberales 67 / 72
Carlos de la Torre
- Trump y la polarización populista 73 / 88
Carlos de la Torre
- “Brasil por encima de todo y Dios encima de todos”. El populismo de Jair Bolsonaro 89 / 111
Ursula Prutsch
- Polarización como base del populismo: el caso de México 113 / 138
Alberto J. Olvera
- La Venezuela de Nicolás Maduro: polarización sin populismo 139 / 156
Margarita López Maya
- Consolidando el poder en El Salvador: El caso de Nayib Bukele 157 / 173
Vaclav Masek y Luis Aguasvivas

DEBATE AGRARIO RURAL

- Agricultura campesina de la Costa ecuatoriana: realidades y perspectivas 175 / 194
Rafael Guerrero Burgos

ANÁLISIS

- El *ethos* barroco y la historia del Nuevo Mundo 195 / 210
Omar Bonilla y Elena Galvez
- Riesgos e implicaciones estructurales del fenómeno
de la corrupción en América Latina 211 / 220
Tatiana Suárez B.

RESEÑAS

- ¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento
indígena en Ecuador: una historia permanente 221 / 222
- Hegemonías y subalteridades urbanas.
La configuración metropolitana de Quito 223 / 229

El número 112 de *Ecuador Debate*, coincide con un momento particular de la historia ecuatoriana: las elecciones 2021, en su primera y segunda vuelta. Es por eso, que nos parece muy pertinente el incluir en la sección Coyuntura, a más de la constante sección sobre conflictividad social, dos artículos que analizan el proceso electoral; el uno, de Julio Echeverría, que bajo el título: “Fragmentación, polarización y construcción de política en las elecciones del 2021”, ubica a esta coyuntura en un momento de crisis económica y de deterioro político de la última década. Serán dos eventos de gran significación los que marcarían el tiempo electoral: las movilizaciones sociales de octubre 2019 y la emergencia, desde marzo 2020, de la pandemia del coronavirus. Para Echeverría, las movilizaciones de octubre no lograron contener las políticas de ajuste económico y la pandemia por otro lado, contuvo la movilización, permitiendo acelerar las políticas de ajuste. Es este el contexto en el cual se desarrollan las elecciones del 2021, en una condición de fragmentación política que tendería a ser resuelta por la vía de la polarización, en la tradicional oposición correísmo-anticorreísmo, neoliberalismo-intervencionismo estatal. El resultado electoral de la primera vuelta, más allá de los puestos que ocuparían los cuatro candidatos más votados, expresaría la reconfiguración del sistema de representación con la irrupción de nuevas semánticas y preferencias políticas, teniendo a Pachakutik (PK), como segunda fuerza y a una renovada Izquierda Democrática (ID), como los principales detentores, aunque el resultado final, con miras a la composición de la Asamblea Nacional, muestra también, la tendencia general de debilitamiento de las fuerzas de la oposición tradicional correísmo-anticorreísmo.

La configuración legislativa, permite pensar que los nuevos temas de referente programático inscritos en PK y la ID, adquieran centralidad en la construcción de la agenda legislativa, si bien nos encontraríamos ante un escenario segmentado, desde el punto de vista de la representación territorial, sin embargo, se halla relativamente compacto en cuanto a sus agregaciones ideológicas y programáticas. La nueva articulación de fuerzas será diferente a la lógica del partido único hegemónico del periodo correísta. La composición de la Asamblea deja ver que si bien el correísmo (Centro Democrático), es el bloque legislativo más numeroso, su fuerza se reduce a la mitad, comparada a la obtenida en 2017; en cuanto a los partidos de la derecha tradicional (PSC y CREO), estos también disminuyeron su participación, sobre todo, CREO. Los resultados muestran también interesantes cambios en la representación regional, Arauz y el correísmo se afianzan en la Costa, precariamente en la Sierra y sin ninguna

representación en la Amazonía. Lasso será victorioso, en la primera vuelta, solo en Pichincha y en la región Insular, manteniendo una presencia significativa en la Sierra y ninguna en la Amazonía. En las elecciones legislativas el PSC pierde su hegemonía en Guayas, obteniendo siete curules, disminuyendo además su presencia en otras provincias de la Costa.

Siempre será relevante para este particular momento electoral, el resaltar que Pachakutik movilizó como nunca antes el voto indígena, teniendo además la capacidad de captar la adhesión de otros sectores urbanos y de clase media. Tanto Pérez como Hervas, de la ID, representaron dos tendencias crecientes en la última década, el ecologismo y la preocupación por el ambiente y, por otro lado, las reivindicaciones de género, que además expresarían la resistencia al autoritarismo y totalitarismo del modelo correísta. El movimiento indígena, en términos electorales, se vuelve por primera vez referente y aglutinador con otros sectores con los cuales comparte similares proyectos programáticos, aunque esto no significa la total superación de los conflictos internos de P, entre la corriente etnicista y otra más clasista, generando tensiones disruptivas con su representación parlamentaria. Si Pachakutik consolida su actoría institucional, tendrá la oportunidad de ampliar su agenda social y ambiental, como alternativa efectiva al capitalismo extractivista, a más de posicionar aquello que favorezca a los pueblos y nacionalidades indígenas, de las que provienen sus bases. Será un asunto de atención si PK opta por la posición radical de impugnación al Estado, con lo que su actuación, a decir de Echeverría, “se limitará a bloquear la capacidad decisional de la legislatura”.

Arauz y Lasso como vencedores de la primera vuelta, buscaron captar el voto de los que se mantuvieron al margen de la polarización y optaron por posturas alternas, como la de Pérez y Hervas, por lo que el desafío para vencer en la segunda vuelta, era captar la adhesión de estos otros sectores. Ambos contendientes incorporaron a un “cambio de imagen”, enunciados programáticos del ecologismo y derechos de igualdad, aunque para mantener lo alcanzado, insistieron en las líneas de la polarización que les hizo fuertes, aunque forzados a comunicarse con los votantes que rechazaron en la primera vuelta, esta línea de conducta. Los resultados finales de la elección colocaron a Lasso, con el 52.5% de los votos, sobre Arauz que obtuvo el 47.5% de los votos. La distribución territorial del voto ratifica lo ocurrido en la primera vuelta, Arauz gana en la Costa y Lasso en la Sierra y la Amazonía; el voto nulo promovido por PK y la CONAIE, llegó a un 17%, cinco puntos por encima del promedio histórico. Lasso convocó a los votantes de Pérez y Hervas, en tanto, no solo incorporó temas de preocupación de estos sectores, sino sobre todo, presentando una versión dialogante y no beligerante a diferencia del correísmo, irrumpiendo con la lógica de la polarización. La derrota electoral del correísmo será muy significativa, pues enfrenta la disyuntiva de continuar en la política con Correa o sin él. El nuevo Presidente, se enfrenta al desafío de gobernar un país en medio de una de las crisis más importantes de su historia, con una latente conflictividad social que puede estallar violentamente;

las alianzas y acuerdos con la legislatura, con los otros actores políticos y sociales, serán fundamentales para que logre una gran coalición de fuerzas, hacia superar la crisis sanitaria y económica del país. El nuevo ciclo político, resalta el protagonismo de Pachakutik, que como lo mencionáramos, puede convertirse en un importante eje de acumulación de fuerzas de izquierda. A futuro inmediato la situación nacional muestra impresionantes desafíos, cuya complejidad obliga a la necesidad de actualizar programas y posicionamientos políticos, para responder a estas exigencias y a la “nueva biopolítica planetaria”.

La situación de una posible fragmentación e ingobernabilidad, a partir de los resultados de miembros de la Asamblea, según Francisco Camino, en el otro artículo de la sección Coyuntura, pone en interrogante de si estaremos ante un retorno a la fragmentación e ingobernabilidad, como la que tuvo el país en los tiempos de retorno a la democracia. Lo que difiere, es que en los últimos diez años la presencia de un Gobierno fuerte, articulado con la Asamblea Nacional y otros poderes del Estado, fueron factores dominantes y marcaron el escenario político. El contexto de las últimas elecciones es diferente al escenario descrito anteriormente, lo que a juicio de Camino, se evidencia tanto en lo político por el gran número de partidos que compitieran por el poder –de los cuales solo algunos alcanzarían representación–, como por las condiciones de crisis económica sumada a la sanitaria provocada por la pandemia; todo ello configuraría un escenario incierto respecto a la gobernabilidad del país. Ninguna de las cuatro fuerzas políticas de mayor representación, tienen mayoría suficiente como para hegemonizar el parlamento. Al próximo Gobierno, le tocará abrir una amplia gama de negociaciones con las organizaciones políticas vencedoras, hacia impulsar su programa político-económico, pero sobre todo, mantener la estabilidad del Gobierno. En la próxima legislatura, la mayor parte de los escaños estarán ocupados por organizaciones políticas que se ubican en la franja izquierdo-derecha y/o del centro hacia la izquierda, tomando en consideración además, que la ciudadanía, a diferencia de la elección 2017, tiene otro tipo de demandas represadas, que no fueron atendidas por el gobierno de Moreno, y que marcarán la agenda para el sistema político a partir del 24 de mayo de 2021.

La sección incorpora un muy pertinente análisis de Santiago Leiras, sobre las “nuevas” y “viejas” pandemias en América Latina. El hecho es que ese impresionante flagelo que significa para la región latinoamericana la pandemia del COVID-19, devela los serios problemas acumulados por la región que no logra ni una mínima estabilidad económica, peor aún un adecuado funcionamiento de sus democracias, por lo cual a más de la crisis estructural del Estado, se estaría ante una situación de estancamiento y/o franja recesión económica, con sistemas de salud al límite, en lo que respecta a la prestación de servicios oportunos y de calidad. Un análisis del funcionamiento de las democracias en la región, en tiempos de pandemia, estarían evidenciando el deterioro del normal funcionamiento del Estado de derecho, el retorno pretoriano, al menos de las Fuerzas Armadas, las protestas callejeras y la corrupción sistemática, el

que estos problemas se estén presentando, a juicio de Leiras, parafaseando a Richard Haass, tenderán a acelerar el curso de la historia más que a redefinirla.

Esta sección se cierra con una nueva entrega para el periodo noviembre 2020 a febrero 2021, del Observatorio de la Conflictividad Social, el mismo que muestra, para el cuatrimestre, un importante descenso en la conflictividad socio-política, en el particular entorno de la coyuntura electoral, observándose, sin embargo, una mayor injerencia y capacidad resolutive por parte de las instituciones estatales, en lo que a la conflictividad política se refiere, aunque el conflicto laboral persiste como un signo de la crisis económica vigente.

El Tema Central, se ocupa de una de las problemáticas más acuciantes por las que atraviesan las democracias en América Latina, esto es, el fenómeno de los populismos, que a su vez significa, uno de los mayores peligros de nuestros tiempos, ya que bajo la versión de los populismos de derechas, se acercan cada vez más a situaciones neofascistas, que se contraponen a los ya conocidos y estudiados populismos de lo que Laclau llamaría populismos de izquierda, los que para este autor y otros, aparecerían como algo necesario para frenar a los populismos xenófobos de derecha, recuperando al mismo tiempo las demandas de igualdad social y soberanía popular, en tanto estos populismos tendrían la valentía de enfrentarse al poder de las elites. La confrontación produce respuestas polarizadas, ya que los grupos de poder y las elites, tachan a los populistas de izquierda, como irracionales y de ser un peligro para la democracia. En ambos campos se estaría produciendo una simplificación y demonización del otro, lo que muchas veces lleva a políticas polarizadas, reduciendo todo conflicto a la lucha entre pueblo y oligarquía o contra las elites, con lo que las identidades políticas se transforman en “identidades sociales y la política coloniza todos los aspectos de la vida social”. Así, los populistas construyen de manera distinta a los enemigos del pueblo, los de izquierda politizan la rabia e indignación en contra de las desigualdades y las carencias de la vida cotidiana; mientras que los de derecha politizan la religión, la cultura étnica o la pureza racial, politizando el miedo a la contaminación por el otro.

A diferencia de los nacional populismos de derecha que pueden mutar en fascismos o posfascismos, como es el caso de Bolsonaro o Trump, analizados en este número de *Ecuador Debate*, los nacional populismos de izquierda no usan criterios étnicos ni raciales, politizando como se ha mencionado, la rabia y la indignación, en una perspectiva que puede ser vista como incluyente e incluso democratizadora ya que luchan contra elites hegemónicas, que controlan todo el poder y que no dan paso a ninguna forma de participación política. Sin embargo, a juicio de algunos autores, el problema es que los enemigos de los nacional populistas de izquierda no son solo las elites, sino que, debido a su búsqueda del poder absoluto y de la negación de toda posibilidad al otro, su enemigo es todo aquel que discrepe con sus propuestas. Incluso el no aniquilar al otro –como ocurriera en los gobiernos autoritarios y fascistas–, no les otorga características democráticas, en tanto en el ejercicio del poder restringe

selectivamente los derechos de asociación y expresión de sus enemigos, con lo cual a decir de Carlos de la Torre Espinosa, en la interesante introducción a los artículos del Tema Central, al reducir esos derechos, desfiguran a las democracias existentes transformándolas en democracias plebiscitarias, y al decir representar al pueblo excluido y opinar por él, no permiten que los ciudadanos articulen sus propias propuestas dificultando la democratización de la futura sociedad. Los estudios del Tema Central ilustran los procesos de polarización populista en Estados Unidos, Brasil, México, Venezuela y El Salvador; siendo Venezuela un caso trágico en el que el populismo instrumentalizó las instituciones democráticas, estableciéndose en un Gobierno que polariza pero ya no cumple con los niveles mínimos para ser considerados como una democracia, en el otro polo se ubica los Estados Unidos, donde el populismo racista de Trump, no logró ser reelecto en las últimas elecciones, aunque mantiene un alto nivel de popularidad, en un país que otrora era un sinónimo de democracia y que hoy por hoy es un país polarizado. Por otra parte, Nayib Bukele, presidente de El Salvador, acaba de consolidar un poder absoluto en ese país centroamericano, con lo que tendrá vía libre para ejercer el autoritarismo del que hace gala y evitar toda posición disidente. En Brasil y México, la pésima gestión de la pandemia del COVID-19, puede resultar en la derrota de Bolsonaro y en la agudización de la polarización en México, siendo una pregunta abierta aquella en la que si estos dos países se podrán mantener dentro de los parámetros democráticos.

El análisis de Carlos de la Torre sobre la polarización populista luego de identificar las características de este en los Estados Unidos, analiza las condiciones que hicieron posible la asunción de Donald Trump al poder en el 2017, con un uso persistente de un lenguaje racista, xenófobo e islamofóbico fue reconfigurando los límites de lo que está supuestamente permitido en el debate público y en las interacciones cotidianas, intentando silenciar y atemorizar a los disidentes, exigiendo que los burócratas, periodistas y todos los ciudadanos tomen partido por él, como encarnación del verdadero pueblo americano, aunque los argumentos de que Trump era el verdadero pueblo fueron respondidos por acciones que demostraban la diversidad de la población de ese país y su resistencia a ser reencarnados en un político machista y racista.

Ursula Prutsch en su artículo “El populismo de Jair Bolsonaro”, analiza las características de la política populista en Brasil, sobre todo a partir del estancamiento y crisis ocurrido en ese país desde 2017, anteriormente este se había presentado como uno de los países confiables y exitosos, que sin embargo, será afectado seriamente por la crisis financiera del 2008, lo que provocaría serias dificultades para el país. En este contexto afectado también por los problemas de representación del Partido de los Trabajadores, emerge la candidatura triunfadora de Bolsonaro, quien se inspiró en el populismo de derecha de Donald Trump, nutriéndose de la retórica de la nación amenazada “Brasil por encima de todo y Dios encima de todos”, fue el lema de su campaña nacionalista. En este marco, el artículo en su primer apartado, define diez características que marcan los gobiernos populistas; en el segundo, trae los elementos centra-

les del populismo de derecha del gobierno de Bolsonaro, tomando nota además, del desastroso manejo de la pandemia del COVID-19 en su país, lo que le ha puesto en la mira global. Finalmente, plantea algunas posibles contra-estrategias para reducir la polarización en Brasil, un asunto que para su resolución, tomará algunos años.

Una visión sobre la cuestión mexicana, de un populismo detentado como de izquierda, contiene el artículo de Alberto Olvera, quien analiza las particularidades de la polarización política en México, en su primer apartado, enfatiza en como esta polarización tiene relación con la lucha de proyectos políticos que han caracterizado la transición a la democracia, lucha en la cual el presidente López Obrador, se convierte en el portador del proyecto nacionalista constituyendo, para ello, un modelo populista basado en la política tradicional del viejo régimen; en el tercer apartado nos muestra, como el ejercicio de este Gobierno, ha significado una polarización permanentemente acentuada y reproducida como un mecanismo de legitimación, en tanto se desmantelan las instituciones enmarcadas en las políticas neoliberales, lo que deviene en un Estado paralelo e informal. Señala cómo la polarización originada desde el poder “ignora agendas centrales que emanan de la sociedad civil” con lo cual, a juicio del autor, se produce un efecto de deslegitimación del Gobierno.

A diferencia de los artículos anteriores, el aporte de Margarita López Maya, nos muestra una situación distinta, la de Venezuela, en la que el gobierno de Nicolás Maduro, que se deslizará prontamente hacia un régimen autoritario -argumentado la autora-, que este régimen no cumple con los elementos esenciales para considerarlo como híbrido o populista, aunque su Gobierno se nutre de una permanente polarización, en el cual se enmarca mecanismos de control social y político, se justifica la represión y persecución política inculcando temor y humillación. El análisis busca contribuir al debate sobre las formas de la política en América Latina y las consecuencias del ejercicio populista en el poder. El artículo se desarrolla en tres apartados, en el primero, se identifican los rasgos populistas de los gobiernos de Hugo Chávez, en el segundo se describe el desvanecimiento de los rasgos populistas en el gobierno de Maduro y su transformación en un régimen autoritario. En el tercero, se reflexiona sobre las diferencias entre ambos gobiernos, pero sobre todo, se apunta a una conceptualización e identificación de los términos legitimidad y polarización política.

La actual situación de la república de El Salvador, ha concitado una inusitada atención, debido a la manera y rapidez con la cual el presidente Nayib Bukele ha ido acumulando poder, incluso vía elecciones populares, que demuestran un éxito en las urnas y que fundamentalmente ha logrado este espacio político en base a lo que los autores Vaclav Masek y Luis Aguasvivas, definen como populismo discursivo, que emergería como líder carismático en las elecciones 2019, en un momento de desgaste de los partidos tradicionales, de ahí que, será la decadencia de los partidos, además de la social y los problemas económicos, la que permitirá el surgimiento de este líder populista, que ha utilizado la política de *Mano Dura* para justificar las acciones coer-

citivas de su Gobierno como provenientes estas, de la voluntad popular. El argumento principal del artículo, es llamar la atención sobre qué tanto la retórica como estilo de gobierno de Bukele representan un potencial riesgo a la democracia de ese país centroamericano.

La sección debate agrario-rural presenta un artículo de nuestro colega Rafael Guerrero, en el que se expone una interpretación de la agricultura campesina de la Costa ecuatoriana, con un especial énfasis en la participación de esta agricultura, tanto en el sistema como en la cadena agroalimentaria mundial, proporcionando elementos para evaluar la posición relativamente competitiva de esta agricultura en ese entorno. Los datos nos muestran que a diferencia de las comunes apreciaciones, la agricultura de la Costa es en términos de número de UPA y de agricultores, debe estar más bien caracterizada por ser una agricultura fundamentalmente de pequeños y medianos productores. Asimismo, contrariando a las versiones más generalizadas, indica que la producción campesina antes ser de monocultivo exclusivamente, es más bien diversificada, aunque las cifras oficiales dirigidas especialmente a mostrar los productos de esta agricultura con el mercado, no atienden ni inventarían los datos de estas otras producciones asociativas, que darían cuenta de esa diversidad productiva. Señala posibles estrategias de desarrollo para la agricultura campesina y para la región costeña.

Análisis trae dos artículos, el uno de unos apreciados amigos de la Revista y del CAAP, Omar Bonilla y Elena Gálvez, cuyo aporte busca establecer un diálogo entre el concepto teórico de lo barroco de Bolívar Echeverría, con algunos trabajos historiográficos alrededor de los siglos XVII y XVIII, que dan cuenta de ese universo que más tarde se llamará América. “El *ethos* barroco y la historia del Nuevo Mundo”, da cuenta de que el concepto de lo barroco, en Echeverría, no se limita a la descripción de un momento histórico específico, sino que permite cuestionar la temporalidad conceptualizada como periodo colonial.

“Riesgos e implicaciones estructurales del fenómeno de la corrupción en América Latina” de la autoría de Tatiana Suárez, muestra como históricamente, debido a ciertas variaciones estructurales de las naciones latinoamericanas, el haber sido conquistado por una nación feudal y lo que ello significó, la expansión territorial de grandes potencias europeas que marcará el ritmo expansivo del capitalismo; esto dará origen a una particular conformación de los estados latinoamericanos independientes y a culturas políticas específicas por lo que el fenómeno de la corrupción aparece como un elemento constitutivo de las sociedades latinoamericanas, producto del proceso de colonización, donde la corrupción se convirtió en una parte integral de la cohesión social. De tal manera, se pretende responde si la corrupción es un fenómeno estructural buscando su relación con la cultura política y cívica de los países. Desde la teoría de la sociedad de riesgo, se analiza cómo los efectos de la corrupción y de la cultura política, pueden ser enmarcados en esta teoría y pueden ser estos efectos y situaciones, señalados como riesgos permanentes de la vida política en la actual estructura de los países.

Reseñas contiene los comentarios a dos importantes publicaciones: *¡Así encendimos la mecha! Treinta años del levantamiento indígena en Ecuador: una historia permanente*, compilado por Floresmilo Simbaña y Adriana Rodríguez, comentado por Hernán Ibarra, relievándose que la publicación de un libro conmemorativo del levantamiento indígena de 1990, exponiendo la evolución del movimiento, como un actor social y político, tres décadas después de este hecho histórico los trabajos y entrevistas publicadas en la obra nos ayuda –se señala en el comentario–, a situar el significado de un movimiento social que contribuyó a democratizar la sociedad ecuatoriana. Mario Unda en su comentario al valioso trabajo de Víctor Hugo Torres, publicado por UASB/Abya-Yala: *Hegemonías y subalteridades urbanas. La configuración metropolitana de Quito*, expresa que esta publicación es una de las obras más sugerentes publicadas sobre temáticas urbanas en estos últimos años. El análisis del autor –según el comentarista–, deja emerger importantes interrogantes para la futura comprensión de la conformación urbana y territorial de Quito, señalamientos que vuelve a esta obra imprescindible para comprender la historia y la situación urbana actual.

El Tema Central de este número, contó con aportes fundamentales para comprender la cuestión del populismo y continuar con el debate de esta forma de gobierno, que caracteriza y ha caracterizado algunos regímenes latinoamericanos, en los que aparentemente se ha expresado una forma de izquierda. A Carlos de la Torre, un gran amigo y compañero de camino, podríamos decir del CAAP y de la Revista *Ecuador Debate*, un profundo agradecimiento, sin su fundamental trabajo no hubiera sido posible el tema central, pero, sobre todo, por seguir acompañando a la Revista, que continúa publicándose pese a las dificultades, pandemia incluida. Por supuesto extendemos esta gratitud a todos aquellos amigos y colegas que han ayudado a que el Número 112 sea una realidad.

Los Editores